



ESPECIAL JÓVENES



CÓMO EL ATEO MÁS INFLUYENTE DEL MUNDO, CAMBIÓ DE OPINIÓN

Parroquia Ntra. Sra. Reina del Cielo – N° 5, 10 de noviembre de 2013

Antony Garrard Newton Flew (Londres, 11 de febrero de 1923 - 8 de abril de 2010) ha sido un filósofo inglés notable por sus trabajos en filosofía de la religión. Fue un gran defensor del ateísmo, argumentando que uno debería presuponer el ateísmo hasta que la evidencia empírica de un Dios apareciera. Flew de quien se ha dicho que fue “el ateo más influyente del mundo” (Ver 1) ha asegurado recientemente que cree en Dios. En una entrevista que se publicó en la revista *Philosophia Christi*, Antony Flew, de 81 años, dijo que “tuvo que rendirse ante la evidencia de los hechos”. Para él, tales hechos incluyen los recientes descubrimientos científicos en los campos de la cosmología y de la física. Además, explicó, los hallazgos realizados durante más de cincuenta años de investigación del ADN sirven de base para nuevos y poderosísimos argumentos que justifican su cambio de opinión.

En el último simposio al que asistió en Nueva York en mayo de 2004, para sorpresa de todos -dice Flew- anunció que ahora aceptaba la existencia de un Dios. Al final se produjo una exploración conjunta de los avances de la ciencia moderna, **que parecían apuntar a una inteligencia superior.**

El locutor del simposio, sugería que de todos los grandes descubrimientos de la ciencia moderna, **el mayor era Dios.** Cuando se me preguntó si en el trabajo reciente realizado por los científicos sobre el origen de la vida, se apuntaba la actividad de una inteligencia creativa, dije, sí, ahora pienso que sí. Y pienso así, debido en parte, a las investigaciones en relación con el ADN que han mostrado la increíble complejidad de los mecanismos que se necesitan para producir la vida, por lo que una inteligencia debe haber estado implicada en ello, lo que ha dado lugar a que se llegue a pensar que la probabilidad de **que la vida se haya producido por azar es prácticamente insignificante.**

Esta declaración supone para mí un cambio importante, para mí tradicional forma de pensar, que es sin embargo compatible con el principio que he seguido desde el principio en mi filosofía de vida, de perseguir y continuar una línea de pensamiento que me pareciera convincente, no importa a dónde condujera.

Estaba particularmente impresionado con Gerry Schroeder (Ver 2) cuando refutó punto por punto **el teorema del mono infinito.** (Ver 3). Esta idea, defiende la posibilidad de que la vida haya surgido por azar. Schroeder se refirió a un experimento llevado a cabo en Inglaterra. Un ordenador se colocó en una jaula con seis monos. Después de un mes de teclear en él, los monos produjeron cincuenta páginas -pero ni una sola palabra inglesa. Schroeder señaló que esta era la realidad. La palabra más corta en el idioma Inglés es una letra (A o I), siempre que haya un espacio a cada lado de ella. Si entendemos que el teclado tiene treinta teclas, entonces la probabilidad (Ver 4) de conseguir una palabra de una letra es 30

veces 30 veces 30, que es 27.000. La probabilidad de obtener una palabra compuesta por una sola letra es una posibilidad entre 27.000, que como se puede apreciar es una probabilidad muy abordable, a pesar de lo cual los monos, tecleando durante un mes no la consiguieron.



Después de esta introducción Schroeder aplica las probabilidades a la posibilidad de obtener **un soneto.** Cuál es la probabilidad de obtener un soneto de Shakespeare, por parte de los monos tecleando en el ordenador, se preguntó. Todos los sonetos tienen la misma longitud de catorce líneas. Cogí uno de esos sonetos, conté el número de letras, y comprobé que contenía **488 letras.** ¿Cuál es la probabilidad de que al teclear se consigan **488** letras en la secuencia exacta que exige el soneto mencionado para replicarlo? La probabilidad de obtener **esa secuencia de letras que sea igual que el soneto del que hablamos** está en relación con un número muy elevado que proviene del hecho de elevar **26** que es el número de letras que tiene el teclado inglés, al exponente **488**; es decir **26** multiplicado por sí mismo **488** veces. O, en otra forma: Si utilizamos como base **10** en lugar de **26**, entonces el equivalente en cuanto al número de ensayos tecleando para obtener la probabilidad de conseguir el soneto, sería **10 elevado a 690.**

Ahora bien, el número de átomos existentes en el Universo, se piensa que aproximadamente está entre 10 elevado a 80 y 10 elevado a 85. **Diez elevado a 80 es 1 con 80 ceros.** Entonces, **10 elevado a 690 es 1 con 690 ceros.** El número de átomos del Universo es significativamente más pequeño que el número que supone la probabilidad de obtener el soneto, ya que hemos hablado de **10 elevado a 690.**

Si hacemos un ensayo distinto y en lugar de los monos tecleando, tomamos los átomos del Universo y los convertimos a cada uno de ellos en chips de ordenador que tengan programado **el producir 488 letras al azar, un millón de veces por segundo, desde el principio del tiempo,** conseguiríamos un número de ensayos o intentos valorado en **10 elevado a 90**, cifra altísima y que sin embargo queda muy, muy por debajo del número exigido para que se cumpla la probabilidad de la obtención del soneto de 488 letras, que es **10 elevado a 690.**

La consecuencia es evidente: Nunca se conseguirá un soneto por casualidad, porque no hay suficiente tiempo para los ensayos, a pesar de que el Universo tiene una existencia valorada en unos **13.700** millones de años.

Después de escuchar la presentación de Schroeder, le dije que para mí el **“teorema del mono”** era un montón de basura. Si el teorema no funciona para un solo soneto de una obra literaria, entonces **es simplemente absurdo sugerir que la hazaña muchísimo más compleja y elaborada que ha supuesto el origen de la vida se haya obtenido POR CASUALIDAD.**

1.- Su libro, en el que se basa este artículo se titula: “Hay un Dios. Cómo el ateo más influyente del mundo, cambió de opinión”

2.- Científico, **conferencista** y **escritor** estadounidense sobre ciencia y espiritualidad. Uno de los ponentes del simposio.

3.- “El teorema del mono infinito”, afirma que un **mono** pulsando teclas al azar sobre un teclado durante un periodo de tiempo infinito **casi seguramente** podrá escribir finalmente cualquier libro, por ejemplo las obras de **William Shakespeare.**

4.- Las probabilidades constituyen una rama de las matemáticas que se ocupa de medir o determinar la posibilidad de que un suceso o experimento produzca un determinado resultado.